

ERICH FROMM
EL MIEDO A LA LIBERTAD

Prólogo de Gino Germani

Uno de los problemas centrales de nuestro tiempo es el sentido que asume la adaptación de los hombres frente a los cambios estructurales.

Uno de los rasgos más característicos ha sido la irracionalidad de tales adaptaciones.

La concepción iluminista que presenta al hombre como un ser racional capaz de asumir decisiones adecuadas a sus intereses, siempre que tenga acceso a la información necesaria, pareció sufrir un golpe decisivo

El problema de la irracionalidad de la acción, cuyas expresiones han abarcado todos los aspectos de la cultura, se ha manifestado en el campo político como negación de la libertad.

El propósito de Fromm fue el de presentar una interpretación de la crisis contemporánea para contribuir así a su comprensión.

Escrita en momentos en que no hacía terminado aún la segunda guerra mundial, adquiere hoy (en la posguerra) el carácter de una severa advertencia

El análisis de Fromm confirma, en el plano psicológico que el fascismo, es la expresión política del miedo a la libertad, es la manifestación de una crisis profunda que abarca los cimientos mismos de la civilización

La estabilidad y expansión de la democracia dependen de la capacidad de autogobierno por parte de los ciudadanos

El hombre contemporáneo, a menos que no logre restablecer una vinculación con el mundo y la sociedad que se forme sobre la reciprocidad y la plena expansión de su propio yo, está llamado a refugiarse en alguna forma de evasión a la libertad

Esa evasión se manifiesta por la creciente estandarización de los individuos, la paulatina sustitución del yo auténtico por el conjunto de funciones sociales adscritas al individuo y con la propensión a la entrega y sometimiento voluntario de la propia individualidad a autoridades omnipotentes que la anulan

La tesis de este libro es la de que el hombre moderno, libertado de los lazos de la sociedad pre-individualista (lazos que a la vez lo limitaban y le otorgaban seguridad), no ha ganado la libertad en el sentido positivo de la realización de

su ser individual, es decir, la expresión de su potencialidad intelectual, emocional y sensitiva

La libertad le ha proporcionado independencia y racionalidad y lo ha aislado, tornándolo ansioso e impotente. Escapando del aislamiento rehúye la responsabilidad de la libertad positiva fundada en la individualidad y unicidad del hombre

Este libro, constituye un análisis más que una solución, pero la comprensión de las causas que llevan al abandono de la libertad por parte del fascismo constituye una premisa de toda acción que se proponga la victoria sobre las fuerzas totalitarias mismas

E.F.

MIEDO A LA LIBERTAD

LA LIBERTAD COMO PROBLEMA PSICOLÓGICO

Las luchas por la libertad fueron mantenidas por los oprimidos, por aquellos que buscaban nuevas libertades en oposición con los que tenían privilegios que defender

Al luchar una clase por su propia liberación del dominio ajeno creía hacerlo por la libertad humana como tal

Sin embargo, en las batallas por la libertad, las clases que habían combatido contra la opresión, se alineaban junto a los enemigos de la libertad para defender los privilegios recién adquiridos

Según las teorías revolucionarias, la abolición de la dominación exterior parecía ser una condición no solo necesaria, sino también suficiente para alcanzar la libertad del individuo

Sin embargo, después de la primera guerra mundial parecía que las democracias se consolidarían, pero a los pocos años nacieron otros sistemas que negaban todo aquello en que los hombres habían creído y cuyo logro costara tantos siglos de lucha. Porque *la esencia* de tales sistemas, que se apoderaron de una manera efectiva e integral de la vida social y personal del hombre, era la sumisión de todos los individuos, excepto un puñado de ellos, a una autoridad sobre la cual no ejercían vigilancia alguna

La crisis de la democracia es un problema que se plantea en todo Estado moderno

Si queremos combatir el fascismo debemos entenderlo.

Este libro se propone analizar aquellos factores dinámicos existentes en la estructura del carácter del hombre moderno, que le hicieron desear el abandono de la libertad en los países fascistas y que de manera tan amplia prevalecen entre millones de personas de nuestro propio pueblo.

Veamos la función que cumplen los factores psicológicos como fuerzas activas en el proceso social

Todo intento por comprender la atracción que el fascismo ejerce sobre los pueblos obliga a reconocer la importancia de los factores psicológicos.

Es un sistema político que despierta y moviliza fuerzas inconscientes
Freud analizó las fuerzas irracionales e inconscientes que determinan parte de la conducta humana cuya existencia había sido desdeñada por el racionalismo moderno

Descubrió que tales irracionalidades y la misma estructura del carácter del individuo, constituían reacciones frente a las influencias ejercidas por el mundo exterior y especialmente las experimentadas durante la primera infancia

Al lado del problema de las condiciones económicas y sociales que han originado el fascismo se halla el problema humano. Los factores dinámicos existentes en la estructura del carácter del hombre moderno, que le hicieron desear el abandono de la libertad y que prevalecen.

El hombre moderno sentía la seguridad la confianza de que las realizaciones de la democracia moderna habían barrido las fuerzas siniestras, el fascismo llegó al poder y la gente era incapaz de creer que el hombre llegara a mostrar tamaña propensión al mal, un apetito tal de poder, desprecio por los derechos de los débiles o semejante anhelo de sumisión

Solo unos pocos se habían percatado

_Freud descubrió la acción de las fuerzas inconscientes en el carácter del hombre y su dependencia de los influjos externos

Creía al hombre fundamentalmente antisocial, la domesticación purifica y modera los impulsos básicos, reprimiendo los impulsos naturales se transforman en tendencias que poseen un valor cultural, esa es la sublimación. Si la represión no se sublima se vuelven neuróticos

Las relaciones con los demás son capitalistas, es individualista y no coopera con los demás

Así los otros son un medio para el fin propio, la relación nunca es un fin en sí misma. Aplicaba a la concepción del hombre la estructura burguesa del capitalismo

La naturaleza del hombre, sus pasiones y angustias son un producto cultural.

El hombre mismo es la creación más importante de la historia

La psicología social debe explicar por qué es diferente la estructura del carácter humano en distinta épocas, aptitudes y pasiones

El deseo de fama y la ambición surgió en el Renacimiento, no existía en la sociedad medieval, ni el sentimiento de belleza natural

En el XVI en el norte de Europa surgió un obsesivo afán de trabajo del que habían carecido los hombres libres de anteriores periodos

El hombre es un producto de la historia, pero la historia también es un producto del hombre. Como resultados del proceso social, cambian y se desarrollan pasiones, deseos y angustias y las energías humanas así modeladas se tornan a su vez fuerzas productivas que forjan el proceso social.

El ardiente deseo de fama y éxito y la tendencia compulsiva hacia el trabajo son fuerzas imprescindibles para el desarrollo del capitalismo

La adaptación puede significar la adopción de un nuevo hábito que no altere la estructura del carácter o bien puede ser una adaptación dinámica, una adaptación obligada a una situación que cambia la estructura del carácter. Toda neurosis es un ejemplo de adaptación dinámica, en la primera infancia se desarrolla como someterse a condiciones externas irracionales desfavorables a un desarrollo sano.

El modo de vida, tal como se halla predeterminado para el individuo por obra de las características de un sistema llega a ser el factor primordial en la determinación de toda la estructura de su carácter, su imperiosa necesidad de autoconservación le obliga a aceptar las condiciones en la que debe vivir. La necesidad de relacionarse con el mundo exterior, la necesidad de evitar el aislamiento. Sentirse aislado y solitario conduce a la desintegración mental, del mismo modo que la inanición conduce a la muerte.

Lo que el hombre teme con mayor intensidad es el aislamiento, sobre todo el moral.

Los hombres no pueden sobrevivir si carecen de formas de mutua cooperación

Balzac: el hombre tiene horror a la soledad, y de todas las especies de soledad, la soledad moral es la más terrible. El impulso de tener compañía, es la vida misma, su fuerza, su poder y las energías de su vida emplea en conseguirlo.

Otro elemento hace de la "pertenencia" una necesidad compulsiva: el hecho de la autoconciencia subjetiva, de la facultad mental por cuyo medio el hombre tiene conciencia de sí mismo como de una entidad individual, distinta de la naturaleza exterior y de las otras personas, le hace consciente de su pequeñez y su fragilidad

La pertenencia a algo, busca alguna forma de seguridad cuyos vínculos, destruirán su libertad y la integridad de su yo individual

LA EMERGENCIA DEL INDIVIDUO Y LA AMBIGÜEDAD DE LA LIBERTAD

Mientras el individuo permanecía estrechamente ligado al mundo social y natural del cual había emergido, tenía conciencia de sí mismo como de una entidad distinta, pero no dejaba al propio tiempo de sentirse parte del mundo circundante.

El proceso por el cual el individuo se desprende de sus lazos originales parece haber alcanzado su mayor intensidad durante los siglos comprendidos entre la Reforma y nuestros tiempos

La necesidad de pertenencia a algo, de estar arraigado en alguna parte, son *vínculos primarios*, son orgánicas, implican falta de individualidad, pero otorgan seguridad y orientación.

El proceso de individuación se refuerza con la educación, que tiene como consecuencia cierto número de privaciones o prohibiciones que cambian el papel de la madre en el de una persona guiada por fines distintos a los del niño y en conflicto con sus deseos, y a menudo en el de una persona hostil y peligrosa.

La frustración de los instintos “per se” no origina hostilidad, es el ahogamiento de la expansión, la ruptura de los intentos de autoafirmación del niño, la hostilidad que deriva de los padres, (la atmósfera de supresión), lo que crea en el niño el sentimiento de impotencia y la hostilidad que de éste dimana,

Otro aspecto del proceso de la individuación consiste en el aumento de la soledad, los vínculos primarios ofrecen la seguridad y la unión básica con el mundo exterior a uno mismo

Esa separación del mundo crea un sentimiento de angustia e impotencia

Surge el impulso de abandonar la propia personalidad, de superar el sentimiento de soledad e impotencia sumergiéndose en el mundo exterior.

Sin embargo estos impulsos y los nuevos vínculos que se derivan de ellos no son idénticos a los vínculos primarios que han sido cortados en el proceso del crecimiento

Los intentos de reversión asumen necesariamente un carácter de sometimiento en el cual no se elimina nunca la contradicción básica entre la autoridad y el que a ella si somete

Así el resultado de la sumisión es exactamente lo opuesto de lo que debía ser, la sumisión aumenta la inseguridad del niño y al mismo tiempo origina hostilidad y rebeldía

El único medio para evitar la soledad y la angustia que es creador y no desemboca en un conflicto insoluble es la relación espontánea hacia los hombres y la naturaleza, relación que une al individuo con el mundo, sin privarle de su individualidad. Este tipo de relación (cuya expresión más digna es el amor y el trabajo creador) está arraigado en la integración y en la fuerza de la personalidad total y se halla sujeto a los mismos límites que existen para el crecimiento del yo

Cada paso hacia un mayor grado de individuación, entraña para los hombres una amenaza de nuevas formas de inseguridad

Una vez cortados los vínculos primarios, ya no es posible volverlos a unir

Hay tan solo una solución creadora posible que pueda fundamentar las relaciones entre el hombre individualizado y el mundo: su solidaridad activa con todos los hombres, su actividad, trabajo y amor espontáneos capaces de volverlo a unir con el mundo

Si cada paso hacia la separación y la individuación fuera acompañado por un correspondiente crecimiento del yo, el desarrollo del niño sería armonioso, Pero esto no ocurre, mientras el proceso de individuación se desarrolla automáticamente, el crecimiento del yo es dificultado por un cierto número de causas individuales y sociales. La falta de sincronización entre estos dos desarrollos origina un sentimiento insoportable de aislamiento e impotencia, y esto a su vez conduce a ciertos mecanismos psíquicos: los mecanismos de evasión

Además, si las condiciones económicas, sociales y políticas de las que depende todo proceso de individuación, no ofrecen una base para la realización de la individualidad en el sentido que se acaba de señalar,

transforman la libertad en una carga insoportable. Ella se identifica entonces con la duda y con un tipo de vida que carece de significado y dirección. Surgen así poderosas tendencias que llevan hacia el abandono de este género de libertad para buscar refugio en la sumisión o en alguna especie de relación con el hombre y el mundo que prometa aliviar la incertidumbre, aun cuando prive al individuo de su libertad.

Así es la historia desde el final de la edad media, ha aumentado el retraso entre el desarrollo de la "libertad de" y el de la "libertad para": La desproporción entre la libertad de todos los vínculos y la carencia de posibilidades para la realización positiva de la libertad y de la individualidad.

"Liberarse *de*" no es idéntico a libertad positiva, a "libertad *para*". La emergencia del hombre de la naturaleza se realiza mediante un proceso que se extiende por largo tiempo; en gran parte permanece atado al mundo del cual emerge, sigue integrando la naturaleza: el suelo en que vive, el sol, la luna y las estrellas, los árboles y las flores, los animales y el grupo de personas con las cuales se halla ligado por lazos de sangre.

Estos vínculos primarios impiden su completo desarrollo individual, cierran el paso al desenvolvimiento de su razón y de sus capacidades críticas; le permiten conocerse a sí mismo y a los demás mediante su participación en el grupo social.

Pero hay otro aspecto, tal identidad con la naturaleza, clan, otorga seguridad al individuo; éste pertenece, está arraigado en una estructura en la cual posee un lugar que nadie discute.

Si bien en muchos aspectos el individuo ha crecido, si ha desarrollado mental y emocionalmente, también ha aumentado el retraso entre el desarrollo de la *libertad de* y el de la *libertad para*.

La consecuencia de esta desproporción entre la libertad de todos los vínculos y la carencia de posibilidades para la realización positiva de la libertad y de la individualidad, ha conducido a la huida pánica de la libertad y la adquisición, en su lugar, de nuevas cadenas o de una actitud de completa indiferencia.

La idea de libertad y de autonomía humanas surgidas de la Reforma va a la par de una concepción de la maldad humana, la insignificancia y la impotencia del individuo y la necesidad para éste de subordinarse a un poder exterior a él mismo.

LA LIBERTAD EN LA ÉPOCA DE LA REFORMA

La sociedad medieval y el Renacimiento
s. XVI

El desarrollo del capitalismo introdujo cambios significativos en la atmósfera psicológica.

Una atmósfera de desasosiego fue penetrando en la vida. Hacia finales de la Edad Media comenzó a desarrollarse el concepto del tiempo, los minutos empezaron a tener un valor y tenía que gastarse en algo útil.

El trabajo se transformaba en el valor supremo.

Lo improductivo era inmoral.

El principio de la eficiencia asumió el papel de una de las más altas virtudes morales

El deseo de riqueza y éxito todo lo absorbía

El individuo fue dejado solo y todo dependía de su propio esfuerzo y no de la seguridad de su posición tradicional

Ahora el capital, el mercado y la competencia determinaban el destino económico y con él el personal de todos

La nueva libertad está destinada a crear un sentimiento profundo de inseguridad, de impotencia, de duda, de soledad y de angustia y con la única perspectiva de alivio en el éxito

La Reforma

Lutero odiaba a la chusma, se odiaba a sí mismo, odiaba la vida

En Lutero y Calvino están las raíces del aspecto negativa de la libertad:

su exaltación de la impotencia y maldad fundamentales del hombre

Solo la humillación destruye su voluntad y orgullo individuales y accede a la gracia divina

La fe consistía en convicción de que sólo a condición de someterse uno podía ser amado, mucho en común con la sumisión al Estado o al líder

La duda punto de partida de la filosofía moderna

La duda irracional no puede desaparecer hasta que el hombre no progrese desde la libertad negativa a la positiva

Acallarla da una tendencia compulsiva al éxito, la creencia en un conocimiento ilimitado de los hecho pueda resolver la búsqueda de la certidumbre o bien la sumisión a un "líder" que asuma la responsabilidad de la "certidumbre"

La duda no desaparecerá mientras el hombre no supere el aislamiento lugar en el mundo esté expresado en función de sus humanas necesidades

Una vez que el individuo había perdido su sentimiento de orgullo u dignidad, estaba psicológicamente preparado para perder aquel sentimiento característico del pensamiento medieval: Que el fin de la vida es el hombre, su salvación y sus fines espirituales; estaba así preparado a aceptar un papel en el cual su vida se transformaba en un medio para fines exteriores a él mismo, la productividad económica y la acumulación del capital

Calvino formula el mismo llamamiento psicológico, expresa el sentimiento de libertad, pero también el de insignificancia e impotencia individuales

Ofreció la solución al enseñar al individuo que por la completa sumisión y autohumillación podría tener la esperanza de hallar una nueva forma de seguridad

La salvación o la condenación no constituyen el resultado del bien o del mal obrar del hombre durante su vida, sino que son predestinadas por dios antes que él llegue a nacer

Expresa y acrecienta el sentimiento de impotencia e insignificancia individuales

Ninguna doctrina podría expresar con mayor fuerza la inutilidad de la voluntad y del esfuerzo humano

Se priva por completo al hombre de la decisión acerca de su destino y no hay nada que él pueda hacer para cambiar tal decisión

También propone una manera de acallar la duda, pues si la duda fundamental tenía por consecuencia la búsqueda de la certeza absoluta, la

predestinación otorgaba tal certeza, en el fondo permanecía una duda que había que acallar por obra de la creencia fanática

El calvinismo tiene también la doctrina del principio de la desigualdad básica de los hombres: los que serán salvados y los condenados: Ellos eran los elegidos y el resto despreciable

Niega la igualdad y la solidaridad humana

Exaltación de la vida virtuosa, signo de su pertenencia al grupo de los elegidos

Exaltación del éxito en la vida terrenal, signo de salvación

El calvinismo también atribuía mucha importancia al esfuerzo humano incesante. Para acallar el absurdo día a día fatalista, ese rasgo prominente del calvinismo: el desarrollo de una actividad frenética y la tendencia impulsiva a hacer **algo**

El individuo debe estar activo para poder superar su sentimiento de duda y de impotencia

La irracionalidad de tal esfuerzo compulsivo está en que la actividad no se dirige a crear un fin deseado, sino que sirve para indicar si ocurrirá o no algo que ha sido predeterminado con independencia de todo

Este mecanismo es una característica bien conocida de los neuróticos obsesivos

El éxito llegó a ser el signo de la gracia divina y el fracaso de la condenación

Esta nueva actitud con respecto a la actividad y al trabajo, considerados como fines en si mismos, puede ser estimada como la transformación psicológica de mayor importancia que haya experimentado el hombre desde el final de la edad media

Lo nuevo de la sociedad moderna fue que los hombres estaban ahora impulsados a trabajar, no tanto por una presión exterior como por una tendencia compulsiva interna que los obligaba de una manera solo comparable a la que hubiera podido alcanzar un patrón muy severo en otras sociedades

La tendencia compulsiva hacia el trabajo por la cual el hombre llega a ser un esclavo de si mismo

El capitalismo se sustentó en esto

Hasta entonces, el trabajo no poseía la calidad abstracta de ser el medio para producir alguna mercancía susceptible de venderse con beneficio en el mercado

Solo se trabajaba para ganarse la vida y nunca más de lo necesario

La angustia y el sentimiento de la impotencia impregnaban la personalidad de los miembros de la clase media. Que la clase media desarrollara una hostilidad intensa no debe sorprender, todos los que se sienten frustrados en expresión emocional y sensual y también se sienten amenazados en su existencia misma, experimentan como reacción un sentimiento de hostilidad

Las clases medias no podían hallar una expresión directa de sus sentimientos, las clases bajas saben que los ricos los explotan y desean destruir su poder

Las clases superiores podía expresar su agresividad a través de su apetito de poder

Los miembros de la clase media eran esencialmente conservadores, querían estabilizar la sociedad, no revolucionarla, cada uno de ellos tenía la esperanza de participar del progreso, prosperar

Su hostilidad debía ser reprimida

La hostilidad reprimida aumenta y lo impregna todo, pero de manera más racionalizada y disfrazada

La hostilidad y el resentimiento también se expresaban en el tipo de relaciones con los demás

La forma principal era la de la indignación moral y la envidia característica de la baja clase media desde los tiempos de Lutero

Las actitudes hacia los otros y hacia uno mismo, lejos de ser contradictorias, corren paralelas

Pero mientras que la hostilidad contra los otros a menudo es consciente y puede expresarse abiertamente, la hostilidad en contra de uno mismo, generalmente es inconsciente, excepto en los casos patológicos, y halla su expresión en formas indirectas y racionalizadas

Subrayar la propia maldad o insignificancia, otra aparece como un imperativo de la conciencia o sentimiento del deber

Hay humildad que no está relacionada con el odio contra uno mismo e imperativos de la conciencia genuina y un sentido del deber no ligado a la hostilidad

Pero el sentimiento del "deber" tal como lo vemos en la vida de la sociedad moderna se halla intensamente coloreado por la hostilidad contra el yo

La "conciencia" es un negrero que el hombre se ha colocado dentro de sí que lo obliga a obrar de acuerdo con los deseos y fines que son exigencias sociales externas que él cree suyas propias

Es la base del puritanismo

Aquí la humildad va acompañada por el desprecio hacia los otros y el amor y la piedad son remplazados por la propia virtud

El protestantismo dio expresión a los sentimientos de insignificancia y de resentimiento, destruyó la confianza en el amor incondicional de dios y enseñó al hombre a despreciarse y a desconfiar de sí mismo y de los demás
Acabó también con la creencia de que la insignificancia y la impotencia sentidas eran debidas a su naturaleza de hombre como tal, y así debía sentir las

La tendencia compulsiva hacia el trabajo, la pasión por el ahorro, la disposición para hacer de la propia vida un simple instrumento para los fines de un poder extrapersonal, el ascetismo y el sentido compulsivo del deber fueron los rasgos del carácter que llegaron a ser las fuerzas eficientes de la sociedad capitalistas son las cuales sería inconcebible el moderno desarrollo económico y social

Obrar en conformidad con los rasgos propios de este carácter resulta ventajoso desde el punto de vista económico, satisfactorio psicológicamente porque correspondía a las necesidades y a la angustia, propias de este nuevo **tipo de personalidad**

El proceso social, al determinar el modo de vida del individuo, esto es, su relación con los otros y con el trabajo, moldea la estructura del carácter, de ésta derivan las nuevas ideologías que son capaces a su vez de influir sobre aquella misma estructura y acentuarla, satisfacerla u estabilizarla

Así los rasgos de carácter constituidos como una reacción a la amenaza de los nuevos elementos económico, lentamente se transforman en fuerzas productivas del nuevo desarrollo económico e influyentes en el proceso social

LOS DOS ASPECTOS DE LA LIBERTAD PARA EL HOMBRE MODERNO

La libertad de los vínculos tradicionales hizo que se sintiera solo y aislado, llenándolo de angustia y de duda y empujándolo hacia nuevos tipos de sumisión y hacia actividades irracionales y de carácter compulsivo. El desarrollo ulterior de la sociedad capitalista incidió sobre los rasgos de personalidad que produjo la reforma.

Al combatir las viejas formas de autoridad y de limitación se eliminan también por reacción los vínculos tradicionales, sin prestar atención a la aparición de otro enemigo constituido por factores internos que obstruyen la realización plena de la personalidad.

El hombre moderno ha perdido capacidades espirituales, de pensar por sí mismo, ha asumido autoridades anónimas como la opinión pública, el "sentido común", la obligación de ajustarnos a los requerimientos de todo el mundo y nuestro terror a parecer distinto a los demás.

La subordinación del individuo como medio para fines económicos se funda en las características del modo capitalista de producción, que hacen de la acumulación del capital el propósito y el objetivo de la actividad económica.

Trabaja para fines extrapersonales, lo ha convertido en esclavo y le ha dado el sentimiento de su insignificancia e impotencia personales.

En cada sociedad, el espíritu de toda la cultura está determinado por el de sus grupos más poderosos.

Tales grupos poseen el poder de dirigir el sistema educacional, escuelas, iglesia, prensa, teatro, penetrando de esta manera con sus ideas en la mentalidad de toda la población.

Además, ejercen tal prestigio que las clases bajas se hallan muy dispuestas a aceptar e imitar sus valores y a identificarse psicológicamente con ellas.

Subjetivamente el hombre se creyó movido por el autointerés.

El amor no es un afecto, es una tendencia activa y una conexión íntima cuyo fin reside en la felicidad, la expansión y la libertad de su objeto.

El amor exclusivo es una contradicción en sí.

El egoísmo es el opuesto al amor, es una forma de codicia y como toda codicia es insaciable y, por ello, nunca puede alcanzar una satisfacción real.

El egoísta nunca deja de estar angustiosamente preocupado por sí mismo, se halla siempre insatisfecho, inquieto, torturado por el miedo a no tener bastante, de perder algo, de ser despojado de alguna cosa. Se consume de envidia por todos aquellos que logran algo más.

En realidad el egoísmo es una sobrecompensación de la carencia básica de amor hacia sí mismo.

El yo en cuyo interés obra el hombre moderno es el yo social, constituido esencialmente por el papel que se espera deberá desempeñar el individuo y que, en realidad, es tan sólo el disfraz subjetivo de la función social objetiva asignada al hombre dentro de la sociedad.

El egoísmo de los modernos no representa otra cosa que la codicia originada por la frustración del yo real, cuyo objeto es el yo social.

Mientras el hombre moderno parece caracterizarse por la afirmación del yo, en realidad éste ha sido debilitado y reducido a un segmento del yo total -

intelecto y voluntad de poder- con exclusión de todas las demás partes de la personalidad total

La relación concreta de un individuo con otro ha perdido su carácter directo y humano, asumiendo un espíritu de instrumentalización y de manipulación. **En todas las relaciones sociales y personales la norma está dada por las leyes del mercado**

También la relación con el producto de su trabajo

El carácter de extrañamiento se da no sólo en las relaciones económicas sino también en las personales

Pero acaso el fenómeno más importante, y el más destructivo, de instrumentalidad y extrañamiento lo constituye la relación del individuo con su propio yo

El hombre no solo vende mercancías, sino que se vende a sí mismo y se considera una mercancía

Si quiere vender sus productos o servicios necesitan una personalidad, al mercado le corresponde fijar el valor de estas sus cualidades y aun su misma existencia

Si las características ofrecidas por una persona no hallan empleo, simplemente no existen, tal como una mercancía invendible carece de valor económico, aun cuando pudiera tener un valor de uso

De este modo la confianza en sí mismo, el sentimiento del yo, es tan solo una señal de lo que los otros piensan de uno; yo no puedo creer en mi propio valer, con prescindencia de mi popularidad y éxito en el mercado

Si me buscan, soy alguien, si no gozo de popularidad, no soy nadie

El hecho de que la confianza en sí mismo dependa del éxito de la propia *personalidad*, constituye la causa por la cual la popularidad cobra tamaña importancia para el hombre moderno

De ella depende no solamente el progreso material, sino también la autoeliminación; su falta significa estar condenado a hundirse en el abismo de los sentimientos de inferioridad:

El yo se siente respaldado por la posesión de propiedades

El yo, como persona y los bienes de su propiedad, no podían ser separados

También respaldaban al ser el prestigio y el poder. Posesiones y éxito en el terreno de la competencia o como último recurso, la familia, donde era escuchado y obedecido.

También contribuía el orgullo nacional, la pertenencia a un grupo

Aportan una seguridad superficial, necesitada de esos sistemas de apoyo psicológicos

Con la fase monopolista del capitalismo, el sentimiento individual de impotencia y soledad fue en aumento, pero las posibilidades de alcanzar éxito económico individual se restringieron

El individuo se siente amenazado por fuerzas gigantescas y la situación es análoga en muchos aspectos a la que existía en los siglos XV y XVI

La concentración del capital, no de la riqueza, en ciertos sectores de nuestro sistema económico, restringió las posibilidades de éxito para la iniciativa, el coraje y la inteligencia individuales

Un pequeño grupo de cuyas decisiones depende el destino de gran parte de la población, ejerce un poder enorme, aunque secreto, sobre toda la sociedad
La inflación alemana en 1923 o la crisis norteamericana de 1929 aumentaron el sentimiento de inseguridad

La función del comerciante de viejo estilo no solamente suponía independencia, sino que también requería pericia, conocimiento, actividad y una prestación de servicios de tipo individual

Ahora cualquiera puede desempeñar el trabajo de otro, son intercambiables
Ahora todos son algo abstracto, trabajador, cliente no significan nada en absoluto
No sirve de nada ni el conocimiento ni la experiencia

La propaganda de venta moderna no se dirige ya a la razón sino a la emoción; como todas las formas de sugestión hipnótica, procura influir emocionalmente sobre los sujetos, para someterlos luego también desde el punto de vista intelectual

Formulas:

La repetición

El influjo de la imagen de alguna persona de prestigio

Por medio del sex-appeal de mujeres bellas

Atraen la atención del cliente y debilitando al propio tiempo su capacidad de crítica

Mediante el terror, señalando peligros

Estimulando su fantasía acerca de un cambio imprevisto en el curso de su propia vida debida al uso de tal o cual producto

Todos estos medios son esencialmente irracionales, no tienen nada que ver con la calidad o pertinencia de la mercadería y apagan y matan la capacidad crítica del cliente, como podría hacerlo el opio o un estado hipnótico absoluto

Estos son métodos de embotamiento de la capacidad de pensamiento crítico

En la esfera política, la propaganda sigue el mismo patrón que la económica
Slogans, exaltación de valores ajenos a las cuestiones, inutilizan las capacidades críticas de la gente

La propaganda adula al individuo haciéndole creer que es importante y fingiendo dirigirse a su juicio crítico, a su capacidad de discriminación
Pero esta ficción constituye esencialmente un método para apagar las sospechas del individuo y ayudarlo a engañarse a sí mismo acerca del carácter autónomo de su decisión

La desocupación ensombrece toda la vida, tener un empleo, cualquiera que sea, parece resumir para mucha gente todo cuanto puede pedirse a la vida y por lo que estar agradecido

La desocupación también aumenta el miedo a la vejez, pues se prefieren personas jóvenes, sin experiencia y fácilmente moldeables

Todo lo que pude hacer es ajustar su paso al ritmo que se le impone, como lo haría un soldado o un obrero frente a la correa sin fin

Puede actuar, pero su sentimiento de independencia, de significar algo, eso ha desaparecido

Algunos pensadores del XIX habían previsto cómo sería nuestra época, *Kierkegaard* describía al individuo desamparado, atormentado y lacerado por la duda, abrumado por el sentimiento de soledad e insignificancia

Nietzsche tiene una visión del futuro nihilismo

Próximo a venir, que debía manifestarse luego en la ideología nazi, y dibuja la imagen del superhombre, negación del individuo insignificante y sin meta que le era dado observar en la realidad

Franz Kafka en *El Castillo* describe a un hombre que quiere hablar con los misteriosos habitantes de un castillo, que se supone le dirán todo lo que tiene que hacer y cuál es su lugar en el mundo. Toda su vida si resume en frenéticos esfuerzos por alcanzar a esas personas, sin lograrlo nunca: al fin queda solo, con el sentimiento de su total futilidad y desamparo

Julián Green expresa el sentimiento de aislamiento e impotencia

Sin embargo, este sentimiento de aislamiento individual u de impotencia expresado, experimentado por muchos de los llamados neurótico, es algo de lo que el hombre común no tiene conciencia

Es demasiado aterrador

Se lo oculta la retina diaria de sus actividades, la seguridad y la aprobación que recibe, cualquier forma de distracción

Diviértase

Trabe relaciones

Vaya a lugares

Pero el silbar en la oscuridad no trae la luz

La soledad, el miedo y el azoramiento quedan

La gente no puede sobrellevar la carga que le impone la libertad de...debe tratar de rehuirla si no logra progresar de la libertad negativa a la positiva

Las principales formas colectivas de evasión en nuestra época están representadas por la sumisión a un líder y el conformismo compulsivo automático

MECANISMOS DE EVASIÓN

Desde la perspectiva de una sociedad en funcionamiento, una persona será llamada normal o sana si es capaz de cumplir con el papel social que le toca dentro de la misma

Desde la perspectiva del individuo, consideramos sana o normal a la persona que alcanza el grado óptimo de expansión y felicidad individuales

Los psiquiatras suelen aceptar como un supuesto indiscutible la estructura de su propia sociedad, así, la persona no del todo adaptada lleva el estigma de individuo poco valioso y la persona bien adaptada es muy valiosa

La persona considerada normal en razón de su buena adaptación, de su eficiencia social, es a menudo menos sana que la neurótica, cuando se juzga según una escala de valores humanos: Está bien adaptada tan sólo porque se ha despojado de su yo con el fin de transformarse en el tipo de persona que cree se espera socialmente que ella debe ser
Por otro lado el neurótico puede caracterizarse como alguien que no estuvo dispuesto a someter completamente su yo en esta lucha

Un gran número de problemas, aparentemente insolubles, desaparecen apenas nos decidimos a abandonar la idea de que los motivos que la gente cree constituyen la causa de sus acciones, pensamientos o emociones, sea necesariamente aquellos que en la realidad los impulsa a obrar, sentir y pensar a obrar, sentir y pensar de esa determinada manera

Una vez que hayan sido cortados los vínculos primarios que proporcionaban seguridad al individuo, una vez que éste debe enfrentar al mundo exterior, si le abren dos distintos caminos para superar el insoportable estado de soledad e impotencia del que ha de salir

Hacia la libertad positiva, puede establecer espontáneamente su conexión con el mundo en el amor y el trabajo, en la expresión de sus facultades emocionales, sensitivas e intelectuales, volvería a unirse con la humanidad, con la naturaleza y consigo mismo, sin despojarse de la integridad e independencia de su yo individual

O evadirse, este camino se caracteriza por su aspecto compulsivo, como los estallidos de terror frente a una amenaza, por la rendición de la individualidad y de la integridad del yo

No soluciona el problema subyacente y exige en pago la adopción de un tipo de vida reducido a actividades de carácter automático o compulsivo

Una sociedad se puede ser llamada neurótica cuando sus miembros ven mutilada la expansión de su personalidad

Algunos mecanismos de evasión son de importancia social relativamente reducida

Nos referiremos solo a aquellos mecanismos que poseen significado cultural y cuya comprensión constituye una premisa necesaria del análisis psicológico de los fenómenos sociales de que nos ocuparemos

El régimen fascista y la democracia moderna

AUTORITARISMO

El primer mecanismo de evasión de la libertad que trataremos es el que consiste en la tendencia a abandonar la independencia del yo individual

propio, para fundirse con algo o alguien, exterior a uno mismo, a fin de adquirir la fuerza de que carece

Buscar nuevos vínculos secundarios como sustitutos de los primarios que se han perdido

Las formas más nítidas de este mecanismo pueden observarse en la tendencia compulsiva hacia **la sumisión y la dominación** o, con mayor precisión, en los impulsos sádicos y masoquistas tal como existen en distinto grado en la persona normal y en la neurótica respectivamente

Ambas constituyen formas de evadir una soledad insoportable

Tendencias **masoquistas** constituidas por los sentimientos de inferioridad, impotencia e insignificancia individual

Aunque conscientemente quieren librarse de ellos, algún poder inconsciente que se halla en sus mismas psiquis que las impulsa a sentirse inferiores o insignificantes

Tienen tendencia a disminuirse, a hacerse débiles, rehusándose a dominar

Dependencia hacia los poderes externos

Rehuir la autoafirmación, no hacer lo que quisieran, pero someterse a esas fuerzas exteriores

La dependencia de tipo masoquista es concebida como amor y lealtad, los sentimientos de inferioridad como la expresión de defectos personales existentes y los sufrimientos como debidos a circunstancias inmodificables

Nunca faltan otras de carácter sádico, tendencias dirigidas al sometimiento de los otros, al ejercicio de una forma de poder que reduzca a los sometidos al papel de meros instrumentos

Otro impulso tendiente no solo a mandar de manera autoritaria sobre los demás, sino también a explotarlos, robarlos, destrozarlos, de alguna manera incorporar en la propia persona todo lo que hubiera en ellos

El tercero es el deseo de hacer sufrir a los demás o verlos sufrir. Física, pero sobre todo psicológicamente, humillar

Con frecuencia las tendencias sádicas son en general menos conscientes y más racionalizadas que los impulsos masoquistas, menos peligrosos socialmente que aquellas

Las racionalizaciones más frecuentes, ocultan por completo con un carácter reactivo bajo formas de exagerada bondad o altruismo

Tendencias dirigidas a la explotación

El tipo más agresivo de impulso sádico halla su más frecuente racionalización en estas dos formas:

Castigar a los demás porque he sido herido

Golpear primero como defensa contra algún peligro

Factor importante es la dependencia de la persona sádica con respecto a su objeto

Puede creer que desea dominar sus vidas porque los quiere y de hecho los quiere porque los domina

Puede darles todo menos el derecho a ser libres

El sadismo pareció a muchos observadores un problema menos complicado que el masoquismo

Como una consecuencia racional del deseo humano de placer y seguridad

El apetito de poder entendido como una parte de la naturaleza humana

Los impulsos masoquistas parecieron un enigma.

¿Cómo pueden sentirse atraídos por aquello que todos nosotros nos esforzamos en evitar?

La perversión masoquista: el sufrimiento y la debilidad pueden constituir el fin del esfuerzo humano

No se busca el sufrimiento real, sino la excitación y la satisfacción que surgen del sentirse físicamente sometido, débil y desamparado o sentirse moralmente débil ser reprendido o humillado

Las tendencias masoquistas y la perversión sexual son un mismo fenómeno

Karen Horney, primera en reconocer la función fundamental de los impulsos masoquistas en la personalidad neurótica, como resultado de la estructura total del carácter

Tanto los impulsos masoquistas como los sádicos tienden a ayudar al individuo a evadirse de su insoportable sensación de soledad e impotencia,

Los masoquistas se sienten penetrados de un intenso terror derivado de su soledad e insignificancia

A menudo este sentimiento no es consciente; otras veces se oculta detrás de formaciones compensatorias que exaltan su propia perfección y excelencia

Descubre que es libre en el sentido negativo, que se halla solo con su yo frente a un mundo extraño y hostil

Busca algo o alguien a quien encadenar su yo, eliminando esa carga del yo

Librarse del yo individual, librarse de la pesada carga de la libertad

Puede fundarse ya sea en la fuerza real de otro individuo o bien en la convicción de la propia infinita impotencia e insignificancia

En otras formas de impulsos masoquistas, el fin esencial es el mismo

Sentirse infinitamente pequeño y desamparado es uno de los medios para alcanzar tal fin

Dejarse abrumar por el dolor y la agonía, es otro

Y un tercer camino es abandonarse a los efectos de la embriaguez

La fantasía del suicidio constituye la única esperanza cuando todos los demás no hayan logrado aliviar la carga de la soledad

El comportamiento humano puede ser motivado por impulsos causados por la angustia o por algún otro estado psíquico insoportable; tales impulsos tratan de eliminar ese estado emocional, pero no consiguen otra cosa que acaso

ocultar sus expresiones más visibles

Las manifestaciones neuróticas se parecen a la conducta irracional que se produce en los casos de pánico

El sufrimiento no es el verdadero fin, constituye un medio para un fin:

olvidarse de su propio yo

La anulación del yo individual y el intento de sobreponerse a la intolerable sensación de impotencia, constituyen tan sólo un aspecto de los impulsos masoquistas

El otro aspecto lo hollamos en el intento de convertirse en parte integrante de alguna más grande y más poderosa entidad superior a la persona, sumergiéndose en ella

Esta entidad puede ser un individuo, una institución, Dios, la nación, la conciencia o una compulsión psíquica

Entrega su propio yo y renuncia a toda la fuerza y orgullo de su personalidad, pierde su integridad como individuo y se despoja de la libertad; pero gana una seguridad que no tenía y el orgullo de participar en el poder en el que se ha sumergido

También se asegura contra las torturas de la duda

Se salva de la necesidad de tomar decisiones, de asumir responsabilidad final por el destino del yo y de la duda que acompaña la decisión

Los vínculos masoquistas son fundamentalmente distintos de los vínculos primarios

Estos existían antes que el proceso de individuación se hubiera completado, el individuo todavía formaba parte de su mundo social y material y no había emergido por entero del ambiente. Los vínculos primarios le otorgaban genuina confianza y la seguridad de saber a qué lugar pertenecía

Los vínculos masoquistas son una forma de evasión, de huida

La esencia de los impulsos sádicos no consiste en infringir dolor sino el de lograr el dominio completo sobre otra persona, el de hacer de ésta un objeto pasivo de la voluntad propia, de hacer de ella lo que se quiera

Humillar y esclavizar son medios para ese fin y el medio más radical es el de causar sufrimientos a la otra persona, puesto que no existe mayor poder que el de infligir dolor, el de obligar a los demás a sufrir, son darles la posibilidad de defenderse

El placer de ejercer el más completo dominio sobre otro individuo constituye la esencia misma del impulso sádico

La base común del sadismo y del masoquismo es **la simbiosis**

El sádico necesita de su objeto, del mismo modo que el masoquista no puede prescindir del suyo. La única diferencia es que es él el que absorbe. En ambos se pierde la integridad del yo

Las tendencias se hallan mezcladas y oscilan entre el papel activo y el pasivo

Destructividad y hostilidad son manifestaciones son la expresión del fracaso de la expansión emocional, intelectual y sensitiva del individuo

En el sádico esta hostilidad es más consciente y se expresa de manera más directa, mientras que en el masoquista es en gran parte inconsciente y la expresión indirecta

El sadismo no se identifica con la destructividad, quiere dominar el objeto, no destruirlo, sufre una pérdida si lo destruye

De hecho puede mezclarse con una actitud amistosa, el sadismo amistoso

A menudo el sadomasoquismo se confunde con el amor. La autonegación y la entrega de los propios derechos

Amor como sacrificio y perderse por el bien de otro
El amor se funda en la igualdad y la libertad
Lo contrario de la dependencia masoquista y del sadismo del autoritarismo paternalista

El apetito de poder es la expresión más significativa del sadismo

Con el surgimiento del **fascismo**, el apetito de poder y la convicción de que el mismo es fuente del derecho han alcanzado nuevas alturas
En sentido psicológico, el deseo de poder no se arraiga en la fuerza, sino en la debilidad

Carácter masoquista se refiere a los individuos cuya personalidad se halla dominada por tales rasgos. Se refiere a los impulsos dominantes que motivan su obrar

Un individuo puede estar completamente dominado por impulsos sádicos y sin embargo creer conscientemente que el motivo de su conducta es tan solo el sentido del deber. Hasta puede reprimir sus impulsos lo suficiente para aparecer normal en la superficie

Tales personas no son necesariamente neuróticas

El que determinado tipo de carácter sea neurótico o normal depende en gran parte de las tareas peculiares que deben desempeñar en su respectiva situación social y de cuales pautas de conducta y actitudes existen en su cultura

Carácter autoritario es el tipo de carácter de que se está hablando y ello de especial manera cuando se trate de individuos normales

La persona sadomasoquista se caracteriza siempre por su peculiar actitud hacia la autoridad. La admira y tiende a someterse a ella, pero al mismo tiempo desea ser ella misma una autoridad y poder someter a los demás

El sistema fascista se llamó a sí mismo autoritario a causa de la función dominante de la autoridad en su estructura política y social

Con la expresión carácter autoritario destacamos que nos estamos refiriendo a la estructura de la personalidad que constituye la base humana del fascismo

Cuando la autoridad tiene por función ser base de la explotación se originan sentimientos de hostilidad u resentimiento en contra del explotador, al cual uno se siente subordinado en perjuicio de los propios intereses

Pero a menudo, el odio de éste sólo podrá conducirlo a conflictos y mayores sufrimientos, sin perspectiva de salir vencedor

Por eso, en general, existe la tendencia a reprimir el sentimiento de odio y a veces hasta a reemplazarlo por el de ciega admiración

Este hecho tiene dos funciones

- 1) eliminar el sentimiento de odio, doloroso y lleno de peligros
- 2) aliviar la humillación. Si la persona que manda es perfecta, no he de avergonzarme por mi obediencia, ella es superior en todo a mí

Con las victorias políticas de la clase media en ascenso, la autoridad exterior perdió su prestigio y la conciencia del hombre ocupó su lugar, pareció la victoria de la libertad

Someterse a órdenes nacidas de un poder exterior pareció algo indigno de un hombre libre.

Pero la sumisión de sus inclinaciones naturales y el establecimiento del dominio sobre una parte del individuo-su naturaleza- por obra de la otra parte-su razón, voluntad o conciencia- pareció constituir la esencia misma de la libertad

Sin embargo, la conciencia manda con un rigor comparable al de las autoridades externas y, además muchas veces el contenido de sus órdenes no responde en definitiva a las demandas del yo individual, sino que está integrado por demandas de carácter social que han asumido la dignidad de las normas éticas

El gobierno de la conciencia puede llegar a ser aún más duro porque el de las autoridades exteriores, dado que el individuo siente que las órdenes de la conciencia son las suyas propias

La conciencia se ha relajado y parece que todos son completamente libres Pero lo que sucede es que la autoridad más que haber desaparecido, se ha hecho **invisible**

En lugar de la autoridad manifiesta, lo que reina es la autoridad anónima Se disfraz de sentido común, ciencia, salud, normalidad, opinión pública No pide otra cosa que lo que parece evidente por sí mismo

La autoridad anónima es mucho más efectiva que la autoridad manifiesta, puesto que no se llega a sospechar jamás la existencia de las órdenes que de ella emanan y que deben ser cumplidas

El rasgo más importante a señalar es la actitud hacia el poder

Para el carácter autoritario existen, por decirlo así, dos sexos, los poderosos y los que no lo son.

Su "amor" se dirige automáticamente hacia el poder, lo fascina no tanto por defender ciertos valores, sino porque es poder

Las personas o instituciones que carecen de él, son objeto de su desprecio, la sola presencia de personas indefensas hace que en él surja un impulso de atacarlas, dominarlas y humillarlas

Hay un rasgo del carácter autoritario: la tendencia a desafiar a la autoridad, se rebelará contra toda especie de autoridad, sobre todo por su carencia de poder y se someten a otras autoridades con mayor poder. Sólo es un desafío, un intento de afirmarse.

Hay individuos y grupos políticos que confunden desde el izquierdismo con una forma extrema de autoritarismo

El carácter autoritario no es nunca revolucionario, es rebelde

En otro tipo en el que las tendencias a la rebeldía han sido completamente reprimidas y aparecen sólo cuando la vigilancia consciente se debilita o afloran en el odio contra determinada autoridad cuyo poder empieza a vacilar

La actitud del carácter autoritario hacia la vida, su filosofía toda, se hallan determinadas por sus impulsos emocionales. Prefiere aquellas condiciones que limitan la libertad y gusta de someter el destino cuyo significado depende de la situación social que le toque en suerte

Prosperidad y crisis no constituyen para él fenómenos sociales que puedan ser cambiados sino la expresión de un poder superior al que es menester someterse

Tanto las fuerzas que determinan su vida directamente, sino también las que parecen moldear la vida en general son experimentadas con una fatalidad inmovible

A ellas se debe la existencia de guerras y el hecho de que una parte de la humanidad deba ser gobernada por otra

Puede asumir una forma racionalizada: ley natural, destino humano, voluntad divina, deber...

Siempre un poder superior y exterior al individuo al que tiene que someterse

El carácter autoritario

adora el pasado, lo que ha sido será eternamente

La vida está determinada por fuerzas exteriores al yo individual, a sus intereses y sus deseos

La única manera de lograr felicidad es la sumisión a tales fuerzas

La impotencia es el leitmotiv de la filosofía masoquista y se trata de anular por medio de la actividad.

La actividad significa la necesidad de obrar en nombre de algo superior al propio yo y extrae la fuerza para obrar apoyándose en ese poder superior

La debilidad es siempre un signo de culpabilidad e inferioridad. Si el ser en el cual cree da señales de debilitarse, su amor y respeto se torna odio y desprecio

Sufrir sin lamentarse constituye una virtud

El heroísmo no está en cambiar su destino sino en someterse a él

Su filosofía es esencialmente relativa y nihilista y está arraigada en la desesperación y carencia de fe y conduce al nihilismo, a la negación de la vida

El concepto de igualdad no existe. El mundo se compone de personas superiores e inferiores

Experimenta sólo la dominación o la sumisión, jamás la solidaridad

Es incapaz de pensar una diferencia que no posea la connotación de superior o inferior

La dependencia y la necesidad de ella es un rasgo sadomasoquista y en un grado leve se da comúnmente en nuestra sociedad. Es la **necesidad de agradar**, de estar a la altura de determinada persona...

Está en proporción inversa con la capacidad de expresar espontáneamente las propias potencialidades

En extremos, la vida de una persona se reduce al intento de manejar la persona auxiliadora de la que se espera obtener todo cuanto se espera de la vida. A fin de no perderlo, de que nos haga obtener lo que deseamos e incluso hacerlo responsable de nuestras acciones

Se usan medios diferentes, obediencia, bondad o sufrimiento. Todo sentimiento, idea o emoción está como mínimo coloreado de la necesidad de manipular. Ningún acto psíquico es pues espontáneo o libre

La persona se siente esclavizada y se rebela en su contra

Si el objeto auxiliador es un individuo real, el desengaño se produce cuando desmerece las expectativas depositadas en él, tales expectativas son ilusorias, y el desengaño ocurrirá siempre, tarde o temprano. Dando origen a conflictos y a resentimiento

Cuando los padres están obrando como agentes de la sociedad, reprimen espontaneidad e independencia, el niño en desarrollo se siente cada vez menos capaz de sostenerse por sí solo, por lo que busca un auxiliador, y muchas veces hace de sus padres la personificación de aquel. Más tarde transfiere otros sentimientos a otras personas como maestros, esposo-a, médico...

En el meollo de toda neurosis o en desarrollo normal, se observa la lucha por la libertad y la independencia. Para muchas personas normales esa lucha termina con el completo abandono de sus yos individuales, ya adaptados, son considerados normales

LA DESTRUCTIVIDAD

Difiere del sadomasoquista por cuanto no se dirige a la simbiosis activa o pasiva, sino a la eliminación del objeto

Pero también los impulsos destructivos tienen por raíz la imposibilidad de resistir la sensación de aislamiento e impotencia

El sadismo se dirige a fortificar el individuo atomizado por medio de la dominación sobre los demás, la destructividad trata de lograr el mismo objetivo por medio de la anulación de toda amenaza exterior

Es un impulso racionalizado de distintas maneras, solo cuando es resultado de una reacción a una situación específica como un ataque contra la vida, ideas o integridad propia es necesaria afirmación de la propia vida

La tratada es una tendencia que se halla constantemente en potencia en el individuo y se exterioriza en una ocasión propicia sin ninguna razón objetiva, pero los impulsos son racionalizados para darles viso de realidad

A falta de objeto, a veces es el propio yo

Toda amenaza contraria a los intereses vitales, origina angustia y las tendencias destructivas constituyen la forma más común de reaccionar frente a ella

La frustración de la vida, la obstrucción al placer y a la felicidad acrecentada por los tabúes culturales y sociales están relacionados con la destructividad

El grado de destructividad es proporcional al grado en que se halla cercenada la expansión de su vida, coarta la vida y ahoga la expansión espontánea y la expresión de las potencialidades sensoriales, emocionales e intelectuales

Si la energía encauzada hacia la vida se ve frustrada sufre un proceso de descomposición y se dirige hacia la destrucción

Es el producto de la vida no vivida

La raíz de la destructividad existente en la clase media puede reconocerse en los elementos que hemos analizado: aislamiento del individuo y represión de la expresión individual se mostraron aquí con más intensidad que en las demás capas sociales

Factor importante en el surgimiento del nazismo que apeló a tales impulsos y los usó en su propia lucha

CONFORMIDAD AUTOMÁTICA

En los mecanismos estudiados, el individuo trata de superar el sentimiento de insignificancia experimentado frente al poder abrumador del mundo exterior, renunciando a su integridad individual o destruyendo a los demás

Otros mecanismos de evasión:

El retraimiento del mundo exterior para eliminar la amenaza, la inflación del propio yo de manera que el mundo exterior se vuelva pequeño

Pero el que más importancia social tiene pues la solución adoptada por la mayoría de los individuos normales de la sociedad moderna:

El individuo deja de ser él mismo, adopta por completo el tipo de personalidad que le proporcionan las pautas culturales y por lo tanto se transforma en un ser exactamente igual a todo el mundo y tal como los demás esperan que sea. Se transforma en un autómeta, idéntico a los millones de autómetas que lo circundan, ya no se siente solo y angustiado

El precio es la pérdida de su personalidad

Así, el método normal para superar la soledad en nuestra cultura es el de transformarse en un autómeta

Se supone que la mayoría de nosotros somos libres de pensar, sentir y obrar. Esto es lo que el individuo cree, que él es él y que sus pensamientos, sentimientos y deseos son suyos

Sin embargo, para la mayoría, esa creencia es una ilusión y una ilusión que obstruye el camino que conduciría a la eliminación de las condiciones que originan tal estado de cosas

Mostraremos de qué manera los sentimientos y los pensamientos pueden originarse desde el exterior del yo y al mismo tiempo ser experimentados como propios y cómo pueden a su vez ser suprimidos

Mediante la hipnosis, se prueba que podemos tener pensamientos, sentimientos, deseos y hasta sensaciones que, si bien los experimentamos subjetivamente como nuestros, nos han sido impuestos desde afuera, nos son fundamentalmente extraños y no corresponden a lo que en verdad pensamos, deseamos o sentimos

El proceso inducido es, queremos algo, voluntad
 pensamos algo, pensamiento
 sentimos algo, emoción

El sujeto expresa también ciertos pensamientos o racionalizaciones que no le han sido sugerido por las cuales intenta explicar su hipótesis, pero éstos son suyos solo en un sentido formal, vienen post factum

Esta inducción se da en medida tan vasta que surge la impresión de que tales pseudoactos constituyen la regla general, mientras que los actos mentales genuinos o naturales representan la excepción

Es la creación de opinión, repetir algo aprendido de alguna autoridad y expresarla como suya propia elaborando argumentos también aprendidos para justificarla

La supresión del pensamiento crítico empieza temprano. De niños somos capaces de distinguir la verdad y la injusticia pero comprendemos muy pronto la imposibilidad de expresarlo y el peligro que conlleva. Pronto reprimirá es espíritu crítico como algo inútil y peligroso, hasta el punto de aceptar la creencia que le dicta la pauta cultural como idea propia

Las racionalizaciones pueden hallarse en contradicción con los hechos o con las reglas del pensamiento lógico, pero frecuentemente serán lógicas y racionales tomadas en sí mismas
Su irracionalidad residirá en el hecho de que no constituyen el motivo real de la acción que pretenden haber causado

Siempre debemos tener en cuenta las motivaciones psicológicas que operan
El punto decisivo no es lo que se piensa, sino cómo se piensa
Las ideas que resultan del pensamiento activo son siempre nuevas y originales, se ha empleado el pensamiento como un instrumento para descubrir algo *nuevo* en el mundo circundante o en su fuero interno.
La racionalización no representa un instrumento para penetrar en la realidad, sino que constituye un intento *post factum* destinado a armonizar los propios deseos con la realidad exterior

Con el sentimiento ocurre lo mismo, debe distinguirse entre lo genuino, que se origina en nosotros mismos y el seudoesentimiento, que en realidad no es nuestro, a pesar de que lo creemos como tal

Lo mismo ocurre con la voluntad. La gente está convencida de que, mientras no se la obligue a algo mediante la fuerza externa, sus decisiones le pertenecen y si quiere algo, es ella quien lo quiere

Pero se trata sólo de una de las grandes ilusiones que tenemos acerca de nosotros
Gran número de nuestras decisiones nos han sido sugeridas desde afuera, hemos logrado persuadirnos a nosotros mismos de que son obra nuestra, aunque en realidad, nos hemos limitado a ajustarnos a la expectativa de los demás, impulsados por el miedo al aislamiento y por amenazas aún más directas en contra de nuestra vida, libertad y conveniencia

Podría afirmarse que una decisión origina es, comparativamente, un fenómeno raro en una sociedad cuya existencia se supone basada en la decisión autónoma individual

Es conveniente destacar de manera explícita que la conexión existente entre la represión y el problema de los pseudoactos.
Si bien se considera la represión sobre todo desde el punto de vista de la acción de las fuerzas reprimidas en la conducta neurótica, los sueños, etc., hay que subrayar el hecho de que toda represión elimina ciertas partes del propio yo real y obliga a colocar un seudoesentimiento en sustitución del que ha sido reprimido

Esta sustitución de pseudoactos en el lugar de los pensamientos, sentimientos y voliciones originales, conduce, finalmente, a reemplazar el yo original por un seudoyo

El primero es el yo que origina las actividades mentales

El seudoyo es tan solo un agente que representa la función que se espera deba cumplir la persona, pero que se comporta como si fuera el verdadero yo

La pérdida del yo y su sustitución por un seudoyo arroja al individuo a un intenso estado de inseguridad, siendo un reflejo de lo que esperan de él, ha perdido identidad.

Para superar el terror resultante de esa pérdida se ve obligado a la conformidad más estricta, a buscar su identidad en el reconocimiento y la incesante aprobación por parte de los demás

La automatización del individuo en la sociedad moderna ha aumentado el desamparo y la inseguridad del individuo medio, se halla dispuesto a someterse a aquellas nuevas autoridades capaces de ofrecerle seguridad y aliviarlo de la duda

LA PSICOLIGÍA DEL NAZISMO

El fascismo es un problema económico y político, pero su aceptación por parte de todo un pueblo ha de ser entendida sobre una base psicológica

La base humana del nazismo:

Hay dos problemas:

La estructura del carácter de aquellos individuos a quienes dirigió su llamamiento y las características psicológicas de la ideología que reveló ser un instrumento tan eficaz con respecto a esos mismos individuos

Una parte de la población se inició en el régimen nazi sin presentar mucha resistencia, pero sin admirar la ideología ni la práctica nazi

Es el primer grupo de obreros, burguesía liberal y católica, los obreros no dieron muestras de la resistencia íntima que hubiera podido esperarse teniendo en cuenta sus condiciones políticas. Esta disposición a someterse al nuevo régimen parece motivada principalmente por un estado de cansancio y resignación íntimos, que, como se indicará en el próximo capítulo, constituye una característica peculiar del individuo en la era presente, característica que puede hallarse en los países democráticos

En cambio otra parte del pueblo se sintió hondamente atraída por esta nueva ideología, vinculándose de manera fanática a sus apóstoles

Una vez el Führer logró el poder del estado, se identificó como Alemania, se abolieron todos los demás partidos políticos.

Ante el miedo de quedarse aislado la mayoría eligió integrarse en el grupo dominante.

El miedo al aislamiento y la debilidad de principios morales contribuye a que todo partido puede ganarse la adhesión una vez logrado el poder del estado

Las capas inferiores de la clase media: pequeños comerciantes, artesanos y empleados, acogieron con entusiasmo la ideología nazi

La masa pasiva la constituyeron las generaciones más viejas, sus hijos, en cambio, tomaron parte activa

La ideología nazi:

Obediencia al líder

Odio a las minorías raciales y políticas
Apetitos de conquista y dominación
Exaltación del pueblo alemán
Exaltación de la "raza nórdica"
Ejerció entre los jóvenes una atracción emocional poderosa, los ganó para la causa y los transformó en luchadores y creyentes apasionados

Atracción en la clase media debido a ciertos rasgos característicos de ésta:

Amor al fuerte
Odio al débil
Mezquindad, hostilidad y avaricia con respecto al dinero y a los sentimientos
Su ascetismo
Una concepción de la vida estrecha:
Sospechan del extranjero y lo odian
Sienten envidia de sus vecinos, racionalizándola como indignación moral
Vida fundada en el principio de la escasez tanto desde el punto de vista económico como psicológico

Anhelos de sumisión y apetito de poder

El hombre común se identifica sumiso con todas las instituciones, Estado, monarquía. Cuando cae su prestigio se siente perdido

La decadencia consecuente con la crisis económica, no tienen a nadie por debajo en la escala social, la clase media cada vez más amargada y resentida. La familia quebrada no da seguridad y decae el respeto a la autoridad, sumado a que las generaciones más viejas se sentían perdidas sin capacidad de adaptarse a los cambios, los jóvenes se sintieron superiores a ellos se veían impulsados a la acción

Los campesinos resentidos con los acreedores urbanos

La población era presa de un sentimiento de insignificancia individual y de impotencia

Eso representa la base humana para desarrollarse el nazismo

También recordar la implantación del régimen nazi por los representantes de la gran industria y por los "junkers" económicamente arruinados. Sin su apoyo Hitler nunca hubiera alcanzado la victoria.

Para ellos la democracia funcionaba demasiado bien parando los intereses y privilegios de la gran industria y los terratenientes semifeudales

El nazismo no poseyó nunca principios políticos o económicos genuinos, el oportunismo radical es el principio básico del nazismo

Dar tajadas de dinero y poder a la burocracia y repartir entre adeptos empleos de judíos o represaliados políticos

Los espectáculos sádicos y la ideología que otorgaba un sentimiento de superioridad sobre el resto de la humanidad fue el espectáculo que ocultó su empobrecimiento

Movilizó las energías emocionales de la clase media para transformarlas en una fuerza importante en la lucha emprendida a favor de los fines imperialistas

LA PERSONALIDAD DE HITLER, SUS ENSEÑANZAS Y EL SISTEMA NAZI, EXPRESAN UNA FORMA EXTREMA DE LA ESTRUCTURA DEL CARÁCTER AUTORITARIO

Por eso mismo logró influir en aquellos sectores que poseían la misma estructura del carácter

El sadismo fue entendido como un impulso dirigido al ejercicio de un poder ilimitado sobre otra persona, y teñido de destructividad en grado más o menos intenso; el masoquismo como un impulso dirigido a la disolución del propio yo en un poder omnipotente, para participar así de su gloria

Ambas tendencias son debidas a la incapacidad del individuo aislado de sostenerse por sí solo y a la necesidad de una relación simbiótica destinada a superar la soledad

El anhelo de poder también se halla en el Mein Kampf

La relación de amor y desprecio a las masas, la destructividad contra enemigos políticos.

Dice de la satisfacción de las masas al ser dominadas, que quieren la victoria del más fuerte y el aniquilamiento o rendición incondicional del más débil.

El factor esencial de la propaganda es cómo quebrar la voluntad del público por obra de la fuerza superior del orador, incluyendo el cansancio físico del mismo que favorece la sugestión.

Por la noche sucumben fácilmente a la fuerza dominadora de una voluntad superior

Los mítines tienen la influencia mágica de sugestión de masas que incita adherirse al individuo que se siente solo y pequeño

Goebbels dice:

"la gente no quiere otra cosa que ser gobernada decentemente" y "A veces uno se siente presa de una profunda depresión. Tan sólo se logra superarla cuando se está nuevamente frente a las masas. El pueblo es la fuente de nuestro poder"

Calidades del dirigente nazi:

Voluntad de mando

De ser los dueños

Queremos gobernar y nos gusta hacerlo

Que experimenten el sentimiento del dominio absoluto sobre un ser viviente

"Toda educación y desarrollo del alumno debe dirigirse a proporcionarle la concepción de ser absolutamente superior a los demás"(poder)

Debe enseñársele al muchacho a sufrir las injusticias sin rebelarse (sumisión)

Racionalizaciones:

-Si el pueblo alemán hubiese disfrutado de unidad social el Reich sería el dueño del mundo

-Victoria al servicio de una cultura superior, de la civilización

-En el instinto de conservación de la especie ve la causa primera de la formación de las comunidades humanas. La autoconservación conduce a la lucha del fuerte por dominar al débil y la supervivencia del más apto. La competición sin restricciones, el libre juego de las energías

- Justificación del dominio como una defensa frente a ataques ajenos. Gran parte de la propaganda consiste en mentiras deliberadas y conscientes.
- La misma "sinceridad" emocional de las acusaciones paranoicas que ejercen la función de impedir que se descubra su sadismo o destructividad: Tú eres el que tiene intenciones sádicas; por lo tanto yo soy inocente. Acusa a sus enemigos de tener los mismos propósitos que admite como suyos
- El amor al poderoso y el odio al débil, típicos del carácter sadomasoquista explica gran parte de la acción política de Hitler y sus adeptos

Nunca combatieron contra algún poder fuerte y establecido
La "revolución" de Hitler y la de Mussolini, se llevaron a cabo bajo la protección de las autoridades existentes.

En el aspecto masoquista, se repite, el individuo no es nada y nada significa
El idealismo conduce a los hombres al reconocimiento voluntario del privilegio de la fuerza y el poder y participar así de ello

Goebbels llama socialismo a someter el yo al tú: el socialismo representa el sacrificio del individuo al todo

El fin de la educación es enseñar al individuo a no afirmar el yo
Alaba el altruismo y la renuncia a la opinión, los intereses y la felicidad individuales

Las ideas de Hitler son más o menos parecidas a la ideología del partido nazi
Esta ideología resulta de su misma personalidad: sentimientos de inferioridad, odio a la vida, ascetismo y envidia hacia quienes disfrutaban de la existencia, son los impulsos masoquistas, y se dirige a gente similar excitada por enseñanzas que expresaban sus mismos sentimientos

La práctica política, además realizaba las promesas de la ideología
Se creó una rígida jerarquía, cada cual tenía un superior a quien someterse y un inferior sobre quien ejercer el poder

La función de una ideología y práctica autoritaria puede compararse a la función de los síntomas neuróticos. Estos resultan de condiciones psicológicas insoportables y, al mismo tiempo, ofrecen una solución que hace posible la vida. A pesar de ello no constituyen una solución capaz de conducir a la felicidad o a la expansión de la personalidad. Dejan inmutables las condiciones que originaron la solución neurótica

El dinamismo de la naturaleza humana tiende a buscar soluciones más satisfactorias si existe la posibilidad de alcanzarlas

La historia de la humanidad no sólo es un proceso de individuación creciente, sino también de creciente libertad

LIBERTAD Y DEMOCRACIA

En nuestra sociedad nos vemos ante ese mismo fenómeno que constituye un suelo fértil para el surgimiento del fascismo en todas partes: la insignificancia e impotencia del individuo
Desarrollando un tipo de carácter autoritario

El derecho de expresar nuestros pensamientos, tiene algún significado tan sólo si somos capaces de tener pensamientos propios; la libertad de la autoridad exterior constituirá una victoria duradera solamente si las condiciones psicológicas íntimas son tales que nos permitan establecer una verdadera individualidad propia

La impotencia conduce a una especie de evasión que hallamos en el carácter autoritario, o un conformidad compulsiva por la cual el individuo aislado se transforma en autómatas, pierde su yo, y sin embargo, al mismo tiempo se concibe conscientemente como libre y sujeto tan sólo a su propia determinación.

Hay que considerar cómo nuestra cultura fomenta estas tendencias hacia el conformismo.

La represión de los sentimientos espontáneos y, por lo tanto del desarrollo de una personalidad genuina, empieza tempranamente, desde la iniciación del aprendizaje.

La ilusión de la individualidad

La educación cuyo objetivo real consiste en fomentar la independencia íntima y la individualidad del niño, así como su expansión e integridad, puede plantearse

La eliminación de la espontaneidad y la sustitución de los actos psíquicos originales por emociones, pensamientos y deseos impuestos desde afuera conducen, por ejemplo a la hostilidad y la aversión, porque se ven obligados a ahogar su expansión y deben ceder. El propósito del proceso educativo es el de eliminar esta reacción de antagonismo.

Los métodos varían entre los castigos y amenazas a sobornos y expiación que confunde e incitan a eliminar la expresión de sus sentimientos, con el tiempo se llega a eliminarlos del todo.

Se enseña a no reparar en la existencia de la hostilidad y la falta de sinceridad en los demás. Forzados a ello termina por perder la capacidad de discriminar entre una persona decente y una ruin

Se enseña a experimentar sentimientos que de ningún modo son suyos: sentir simpatía hacia la gente, mostrarse amistoso con todos sin ejercer discriminaciones críticas y a sonreír

Aquello que la educación no puede llegar a conseguir, se cumple luego por medio de la presión social

No solamente se suprime directamente la hostilidad y se matan los sentimientos amistosos al sobreponerles su falsificación, sino que también hay una amplia gama de emociones espontáneas que son reprimidas y reemplazadas por seudosentimiento

Freud colocó en el centro de esas represiones a la represión sexual

En nuestra sociedad se desaprovechan las emociones.

Todo pensamiento creador, así como cualquier otra actividad espontánea, se hallan inseparablemente ligados a las emociones, el vivir y el pensar sin ellas ha sido erigido en ideal

Por otra parte como las emociones no pueden ser por entero eliminadas, han de mantener una existencia separada del aspecto intelectual de la personalidad, el sentimiento barato e insincero que el cine y la música popular ofrecen a millones de sus clientes, hambrientos de emociones, resultan ser la consecuencia de todo esto.

La represión que toca las raíces mismas de la personalidad es la emoción prohibida de lo trágico. La conciencia de la muerte y del aspecto trágico de la vida, constituye una de las características básicas del hombre.

En lugar de dejar que la autoconciencia de la vida y del sufrimiento representara uno de los incentivos más fuertes de la vida, la base misma de la solidaridad humana y la experiencia indispensable para proporcionar intensidad y profundidad a la felicidad y al entusiasmo. El individuo se ve obligado a reprimirla.

El miedo a la muerte reprimido queda estéril. Es una de las causas del achatamiento de las otras experiencias, de la inquietud que penetra en la vida

Freud quebró la ficción que atribuía un carácter racional deliberado al espíritu humano, abriendo un camino que nos proporcionó una visión del abismo de las humanas pasiones

La psiquiatría, enriquecida por estos mismos descubrimientos de Freud, se ha vuelto un instrumento de aquellas tendencias predominantes en la manipulación de la personalidad humana

Han dibujado un cuadro de la personalidad "normal", calificando de "infantiles" o "neuróticos" aquellos rasgos no conformes con el modelo convencional

Tergiversando los sentimientos y las emociones y también el pensamiento original

Desde la infancia se desaprueba el pensamiento original de los niños llenos de curiosidad por conocer la verdad pues es la manera más segura de orientarse en un mundo extraño y poderoso. Pero se los desatiende o trata con condescendencia, como también a los ancianos y los enfermos, gente que carece de poder

Desalienta profundamente el pensamiento independiente

También contribuye la insinceridad con respecto a ellos hace que reciban una imagen ficticia del mundo

Los métodos educativos dificultan el pensamiento original:

El primero es la importancia concedida a "los hechos", a la información. Descargan en la cabeza de los estudiantes centenares de hecho aislados e inconexos, y todo su tiempo y energía en aprenderlos.

La "información" sin teoría puede representar un obstáculo para el pensamiento mayor que su carencia

La segunda es considerar toda verdad como "relativa"

Se considera la verdad como un concepto metafísico, algo enteramente subjetivo, casi una cuestión de gustos

Los factores subjetivos, la pasión y el interés no entran en los métodos científicos

Es el relativismo, empirismo o positivismo preocupado por el exacto empleo de las palabras, a consecuencia del cual, el pensamiento pierde su estímulo esencial: los deseos y estímulos de la persona que piensa, en su lugar aparece la máquina registradora de "los hechos"

En realidad, así como el pensamiento, en general, ha surgido de la necesidad de dominar la vida material, la búsqueda de la verdad se arraiga en los intereses y necesidades de los individuos y grupos sociales. Sin tales intereses desaparecería todo estímulo de buscar la verdad.

Siempre existen grupos cuyos intereses se ven favorecidos por la verdad, han sido los precursores del pensamiento humano

También hay otros grupos a quienes favorece el ocultamiento de lo verdadero

El anhelo de verdad en los seres humanos, es fruto de la necesidad que se alberga en todo hombre de conocer lo verdadero

En su niñez, el ser humano atraviesa por un estado de impotencia, y **la verdad constituye uno de los instrumentos más poderosos para aquellos que carecen de poder**

La verdad se halla conexas con los intereses del individuo, no solamente con respecto a su orientación en el mundo exterior; también su propio vigor depende en gran medida del alcance del conocimiento verdadero que posea a cerca de sí mismo. Las ilusiones sobre la propia persona aumentan la debilidad del individuo

El conócete a ti mismo constituye uno de los fundamentales mandamientos capaces de asegurar la fuerza y la felicidad de los hombres

Hay otros factores que de una manera activa, contribuyen a confundir lo que en el individuo medio queda de la capacidad de pensamiento original. Con respecto a los problemas básicos de la vida individual y social, psicológicas, económicas, políticas y morales, un amplio sector de nuestra cultura ejerce una sola función:

Confundir intencionadamente las cosas:

-Que los problemas son demasiado complejos para la comprensión del hombre común

-Que solo un "especialista" puede entenderlos

-Provocan así la desconfianza de los individuos a cerca de su propia capacidad para pensar a cerca de problemas que realmente le interesan

Impotentes, frente a la masa caótica de datos, esperan con paciencia patética que les digan lo que se debe hacer, cómo y dónde

-Produce escepticismo y cinismo frente a todo pero también **una aceptación ingenua de lo que se afirme con autoridad**

-La destrucción de toda imagen estructurada del mundo: los hechos pierden la calidad que poseen únicamente cuando constituyen una parte de una estructura total y conservan solo un significado abstracto y cuantitativo, solo será "un hecho más"

Los medios de comunicación son los encargados de confundir con sus mezclas aleatorias de realidad, publicidad, propaganda, entregadas con la misma voz sugestiva, insinuante y autoritaria

A causa de todo esto dejamos de interesarnos sinceramente por lo que oímos. Dejamos de excitarnos, nuestras emociones y nuestro juicio crítico se ven dificultados, u con el tiempo nuestra actitud con respecto a lo que ocurre en el mundo va tomando un carácter de indiferencia y chatedad.

El todo queda fragmentado en piezas que no tienen ningún sentido. Darse cuenta de ello es especialmente difícil, en apariencia, el hombre moderno tiene el único problema de tener demasiados deseos y aunque sabe lo que quiere no puede conseguirlo. Emplea la vida en ello.

No se detienen a pensar si los fines perseguidos representan algo que ellos mismos desean.

Todas sus metas han sido prefijadas de antemano.

Preguntar su sentido espanta pues ponen en duda la base misma que sustenta toda la actividad del hombre y suelen deshacerse de las dudas y siguen considerándolos como propios.

El hombre moderno vive bajo la ilusión de saber lo que quiere cuando en realidad desea únicamente lo que "se supone" socialmente que ha de desear. Saber lo que uno realmente quiere es uno de los problemas más complejos que enfrentan al ser humano por eso tratamos de eludirlo.

El hombre moderno está dispuesto a enfrentar graves peligros para lograr los propósitos que se supone sean suyos, pero teme profundamente asumir el riesgo y la responsabilidad de forjarse sus propios fines.

A menudo se considera la intensidad de la actividad como una prueba del carácter autodeterminado de la acción, pero ya sabemos que esa conducta bien podría ser menos espontánea que la de una persona hipnotizada o de un actor.

En realidad, no hace más que representar un papel que le ha sido asignado.

La dificultad especial que existe en reconocer hasta qué punto nuestros deseos, pensamientos y emociones no son realmente nuestros sino que los hemos recibido desde afuera se halla estrechamente relacionada con el problema de la autoridad y la libertad.

En el transcurso de la historia moderna, la autoridad de la iglesia se vio remplazada por el estado, la de éste por el imperativo de la conciencia, éste ha sido sustituido por la autoridad anónima del sentido común y la opinión pública, en su carácter de instrumentos del conformismo.

Nos hemos transformado en autómatas que viven bajo la ilusión de ser individuos dotados de libre albedrío.

Tal ilusión ayuda a las personas a permanecer inconscientes de su inseguridad.

El yo resulta debilitado, se siente impotente y extremadamente inseguro. Vive en un mundo con el que ha perdido toda conexión genuina y en el cual todas las personas y todas las cosas se han transformado en instrumentos. Piensa, siente y quiere lo que él cree que los demás suponen que él deba pensar, sentir y querer y pierde su propio yo que debería de constituir el fundamento de toda seguridad genuina del individuo libre.

La pérdida del yo aumenta la necesidad de conformismo, porque origina una duda profunda acerca de la propia identidad. Significa que uno puede estar seguro de sí mismo sólo en cuanto logra satisfacer las expectativas de los demás.

Si no lo consigue no solo nos vemos frente al peligro de la desaparición pública y de un aislamiento creciente, sino que también nos arriesgamos a perder la identidad de nuestra personalidad, lo que significa comprometer nuestra salud psíquica

Sin embargo, al adaptarnos, el precio que pagamos es muy alto. La consecuencia de este abandono de la espontaneidad y de la individualidad es la frustración de la vida:

El autómatas no está realmente vivo desde el punto de vista mental y emocional, es profundamente infeliz, está al borde de la desesperación. Está hambriento de vida, pero no puede experimentar la vida como actividad espontánea, acepta como sucedáneo cualquier cosa que pueda causar excitación o estremecimiento: bebida, deporte o identificarse con los personajes ficticios

Se ha liberado de los vínculos exteriores que le hubieran impedido obrar y pensar de acuerdo con lo considerado adecuado

Se ajusta al mandato de autoridades anónimas y adopta un yo que no le pertenece

Si nos limitamos a considerar solamente las necesidades económicas, en lo que respecta a las personas "normales", si no alcanzamos a ver el sufrimiento del individuo automatizado, ignoraremos el peligro que amenaza a nuestra cultura desde su base humana:

La disposición a aceptar cualquier ideología o cualquier "líder" siempre que prometa una excitación emocional, ofrezcan una estructura política y aquellos símbolos que aparentemente dan significado y orden a la vida del individuo

La desesperación del autómatas es un suelo fértil para los propósitos políticos del fascismo

Libertad y espontaneidad

Liberado de los vínculos que en un tiempo otorgaban significado y seguridad a su vida, el individuo no puede soportar el aislamiento, a causa de él, la unidad del mundo se ha quebrado y no tiene ningún punto firme de orientación. Abrumado por la duda acerca de sí mismo, del significado de la vida, de todo principio rector de sus acciones

De modo que para vivir trata de esquivar la libertad: la libertad negativa
Se ve arrastrado hacia nuevos vínculos, hacia nuevas cadenas que le ayuden a olvidarse como una entidad separada

Prefiere perder el yo porque no puede soportar la soledad

El imperio de la razón y la supresión de la naturaleza han frustrado no solamente las facultades emocionales del hombre, sino también las intelectuales

La realización del yo se alcanza por la personalidad total del hombre, por la expresión activa de sus potencialidades emocionales e intelectuales

La libertad positiva consiste en la actividad espontánea de la personalidad total integrada

La actividad espontánea, no es la actividad compulsiva, consecuencia del aislamiento e impotencia del individuo, ni la actividad del autómatas, que no representa sino la adopción crítica de las normas surgidas desde afuera. La actividad espontánea es el ejercicio de la propia y libre voluntad. Es premisa de esta espontaneidad, la aceptación de la personalidad total, naturaleza y razón. Las distintas esferas de la vida han de alcanzar una integración fundamental

La espontaneidad es el único camino por el cual el hombre puede superar el terror de la soledad sin sacrificar la integridad del yo.

El amor es el componente fundamental de tal espontaneidad, el amor como afirmación espontánea del otro, como unión del individuo con los otros sobre la base de la preservación del yo individual

El carácter dinámico del amor reside en esta misma polaridad, surge de la necesidad de superar la separación conduce a la unidad y a pasar de ello no tiene como consecuencia la eliminación de la individualidad

El otro componente es el trabajo como creación que nos unifica con la naturaleza. No el trabajo compulsivo para evadir la soledad, ni el avasallamiento frente a los productos mismos

Lo que es verdad para el amor y el trabajo también lo es para toda acción espontánea, ya sea la realización de placeres sensuales o la participación en la vida política de la comunidad

En la actividad espontánea **el yo es fuente en la medida en que es activo**

Lo nuestro es solamente aquello con lo que estamos genuinamente relacionados por medio de nuestra actividad creadora

Solamente aquellas cualidades que surgen de nuestra actividad espontánea dan fuerza al yo y constituyen la base de su integridad

La incapacidad para obrar con espontaneidad, para expresar lo que verdaderamente uno siente y piensa, y la necesidad consecuente de mostrar a los otros y a uno mismo un seudoyo, constituyen la raíz de los sentimientos de inferioridad y debilidad

Seamos conscientes o no de ello, no hay nada que nos avergüence más que el no ser nosotros mismos y, no existe ninguna cosa que nos proporcione más orgullo y felicidad que pensar, sentir y decir lo que es realmente nuestro

Todo ello significa que lo importante aquí es la actividad como tal, el **proceso** y no sus resultados

En nuestra cultura, producimos no ya para satisfacción propia, sino con el propósito abstracto de vender nuestra mercadería

Comprando objetos, llegan a pertenecernos independientemente de todo esfuerzo creador propio

Consideramos nuestras cualidades personales y el resultado de nuestros esfuerzos como mercancías que pueden ser vendidas a cambio de dinero, prestigio y poder

Por ello se concede importancia al valor del producto terminado en lugar de atribuírsela a la satisfacción inherente a **la actividad creadora**

Así el hombre malogra el único goce capaz de darle la **felicidad verdadera- la experiencia de la actividad del momento presente-** y persigue fantasmas que lo dejarán defraudado apenas crea haberlo alcanzado: la felicidad ilusoria que llamamos éxito

Si el individuo realiza su yo por medio de la actividad espontánea y se relaciona de este modo con el mundo, deja de ser un átomo aislado, él y el mundo se transforman en partes de un todo estructural, disfruta así de un lugar legítimo y con ello desaparecen sus dudas respecto de sí mismo y del significado de su vida

Es consciente de sí mismo como individuo activo y creador y se da cuenta de que sólo existe un significado de la vida: **el acto mismo de vivir**

Si logra superar la duda básica respecto de sí mismo y de su lugar en la vida, si está relacionado con el mundo comprendiéndolo el acto de vivir espontáneo, entonces aumentará su fuerza

La nueva seguridad una vez destruidos los vínculos primarios, es dinámica, no se basa en la protección, sino en la actividad espontánea del hombre: es la que adquiere en cada instante por medio de tal esfuerzo.

Es la seguridad que solamente la libertad puede dar, que no necesita de ilusiones, porque ha eliminado las condiciones que origina tal necesidad. La libertad positiva implica la afirmación plena del carácter único del individuo. La expansión genuina del yo se realiza siempre sobre esta base individual; es un crecimiento orgánico, el desplegarse de un núcleo que pertenece peculiarmente a una determinada persona y solamente a ella. El crecimiento orgánico es sólo posible con la condición de que se acuerde un respeto supremo a la peculiaridad del propio yo, así como al de los demás. Este respeto por el carácter único de la personalidad, unido al afán de perfeccionarla, constituye el logro más valioso de la cultura humana y representa justamente lo que hoy se halla en peligro

Todos los hombres participan de las mismas calidades humanas fundamentales que comparten el destino esencial y poseen por igual el mismo inalienable derecho a la felicidad y a la libertad. Significa además, que sus relaciones recíprocas son de solidaridad y no de dominación o sumisión. En la vida económica un hombre no es distinto de otro

La libertad positiva implica también el principio de que no existe poder superior al del yo individual; que el hombre representa el centro y el fin de la vida; que el desarrollo y la realización de la individualidad constituyen in fin que no puede ser nunca subordinado a propósitos a los que se atribuyen una dignidad mayor. Esto no implica negar la dignidad de los ideales.

Es menester reconocer la diferencia que existe entre los ideales genuinos y los ficticios, distinción tan fundamental como la que se da entre lo verdadero y lo falso

Todos los ideales genuinos tienen esto en común: expresan el deseo de algo que todavía no se ha realizado, pero que es deseable para el desarrollo y la felicidad del individuo. Quizás no siempre sepamos qué es lo más adecuado para ese fin, pero podemos saber qué cosa representa un tóxico para la vida mental

La pobreza, la intimidación, el aislamiento, están dirigidos contra la vida: que todo lo que sirva a la libertad y desarrolle el valor y la fuerza para ser uno mismo es algo a favor de la vida

Ideal ficticio a los fines compulsivos e irracionales que, si bien subjetivamente representan experiencias atrayentes (como el impulso de sumisión), en realidad resultan perjudiciales para la vida.

La vida posee una tendencia inherente al desarrollo, a la expansión, a la expresión de sus potencialidades; que si se frustra la vida, si el individuo se ve aislado, abrumado por las dudas y por sentimientos de soledad e impotencia, entonces surge un impulso de destrucción, un anhelo de sumisión o de poder

Imprescindible es que la nueva sociedad restituya al individuo la posibilidad de ejercer una actividad genuina, que los fines de la sociedad y los suyos propios lleguen a ser idénticos, no ya tan sólo ideológicamente, sino en la realidad; y que pueda aplicar activamente sus esfuerzos y su razón en su trabajo, realizándolo como algo por lo cual pueda sentirse responsable en tanto representa una actividad que posee sentido y propósitos en función de sus propios fines humanos

Debemos reemplazar la manipulación de los hombres por la cooperación activa e inteligente, y extender el principio del gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo

El único criterio acerca de la realización de la libertad es el de la participación activa del individuo en la determinación de su propia vida y en la de la sociedad, participación activa que incluye su actividad diaria, su trabajo y sus relaciones con los demás

Nunca se ha abusado más que ahora de las palabras para ocultar la verdad

A la traición se la llama apaciguamiento; a la agresión militar, defensa; la conquista de las naciones pequeñas, pacto de amistad...

Hay solo una manera de definir el verdadero significado de la diferencia entre fascismo y democracia. Ésta constituye un sistema que crea condiciones políticas, económicas y culturales dirigidas al desarrollo pleno del individuo. El fascismo, por el contrario es un sistema que, no importa cuál sea el nombre que adopte, subordina el individuo a propósitos que le son extraños y debilita el desarrollo de la genuina individualidad

EL CARÁCTER Y EL PROCESO SOCIAL

El carácter social, comprende el núcleo esencial de la estructura del carácter de la mayoría de los miembros de un grupo; núcleo que se ha desarrollado como resultado de las experiencias básicas y los modos de vida comunes del grupo mismo

La forma específica impresa a la energía humana por la adaptación dinámica de las necesidades de los hombres a los modos de existencia peculiares de una sociedad determinada

El carácter, a su vez, determina el pensamiento, la acción y la vida emocional de los individuos

Darse cuenta de todo ello resulta harto difícil cuando se consideran nuestros propios pensamientos, pues todos nosotros participamos de la creencia tradicional en el carácter puramente intelectual del acto de pensar y en su independencia de la estructura psicológica de la personalidad.

Sin embargo, tal creencia es errónea, especialmente cuando nuestros pensamientos se refieren a problemas filosóficos, políticos, psicológicos o sociales, más que al manipuleo empírico de objetos concretos

Tales pensamientos, abstracción hecha de los elementos puramente lógicos implícitos en el acto de pensar, se hallan en gran parte determinados por la estructura de la personalidad del que piensa.

Cada concepto o cada doctrina se originan en una matriz emocional arraigada en la estructura del carácter del individuo

Aun cuando usen la misma palabra, dos personas dotadas de distinta personalidad, se refieren en realidad a significados completamente diferentes que varían según sus respectivas estructuras caracterológicas

El hecho de que las ideas se desarrollen en una matriz emocional, posee la mayor importancia, por cuanto constituye la clave necesaria para lograr la comprensión del espíritu de una cultura.

Diferentes sociedades o distintas clases dentro de una misma sociedad poseen caracteres sociales específicos, y es a partir de éstos que se desarrollan y se fortifican las distintas ideas

Así, por ejemplo, las nociones de trabajo y de éxito, como bienes últimos de la vida, llegaron a ser una fuerza poderosa y a incidir sobre el hombre moderno debido a la soledad y a la incertidumbre en que éste se hallaba. Pero la propaganda a favor del principio del esfuerzo incesante y de la religión del éxito fracasa en pueblos dotados de otra estructura de carácter.

Con frecuencia, se aceptan ideas que, aun formando parte de las convicciones conscientes, debido a las peculiaridades del carácter social del grupo, no arraigan por no poder sustituir las tendencias fijadas previamente a la estructura del carácter, que determinan los pensamientos y las emociones, pero también las acciones humanas.

Las ideas pueden llegar a ser fuerzas poderosas, pero sólo en la medida en que satisfagan las necesidades humanas específicas que se destacan en un carácter social dado.

El llamado comportamiento racional está determinado en gran parte por la estructura del carácter

Puesto que, dentro de nuestra cultura, todas las personas normales experimentan el mismo impulso al trabajo, y que, además, tal intensidad de esfuerzo les es necesaria para seguir viviendo, es fácil pasar por alto el elemento irracional presente en ese rasgo

Si el carácter de un individuo se ajusta de manera más o menos fiel a la estructura del carácter social, las tendencias dominantes de su personalidad lo conducirán a obrar de conformidad con aquello que es necesario y deseable en las condiciones sociales específicas de la cultura en que vive

La función subjetiva del carácter para una persona normal es la de *conducirlo a obrar de conformidad con lo que le es necesario desde un punto de vista práctico y también a experimentar una satisfacción psicológica derivada de su actividad*

Al adaptarse a las condiciones sociales el hombre desarrolla aquellos rasgos que le hacen experimentar el **deseo** de obrar justamente de ese modo en que **debe** hacerlo

Si el carácter de la mayoría del pueblo de una sociedad determinada, su carácter social, se halla adaptado de este modo a las tareas objetivas que el individuo debe llevar a cabo en la comunidad, las energías de los individuos resultan moldeadas de manera tal que constituyen las fuerzas productivas indispensables para el funcionamiento de la sociedad misma

El sistema capitalista basado en productividad industrial requiere que la mayoría de las energías se encauce hacia el trabajo. Si la gente trabajara tan sólo debido a las necesidades externas, surgirían conflictos entre sus deseos y sus obligaciones y disminuiría la eficiencia

El hombre moderno en vez de obedecer a autoridades manifiestas, se ha construido ciertos poderes internos (la conciencia y el deber), que logran fiscalizarlo con mayor eficiencia de la que en ningún momento llegarían a alcanzar aquellas autoridades exteriores

El carácter social internaliza las necesidades externas, enfocando le este modo la energía humana hacia las tareas requeridas por un sistema económico y social determinado

Mientras una sociedad siga ofreciendo simultáneamente esas dos satisfacciones, se da una situación en la que las fuerzas psicológicas están cimentando la estructura social

Cuando esa correlación se desajusta, la gente tiende a obrar de conformidad con estructura de carácter y puede suceder que las mismas acciones de los individuos dificulten los propósitos económicos, o que éstos ya no hallan oportunidades suficientes para obrar según su "naturaleza"

Cuando las necesidades psíquicas ya no logran su satisfacción a través de las actividades económicas habituales, pero las necesidades subsisten

El impulso estrechamente egoísta de lograr ventajas a favor propio, característico de la baja clase media, se trasladó del plano individual al de la nación. Y también el impulso sádico utilizado en las luchas de la competencia económica, se transfirió en la escena política y social intensificado por la frustración

Esos impulsos buscan satisfacción en actos de guerra y persecución. De este modo, mezcladas con el resentimiento producido por el carácter frustratorio de toda la situación, las fuerzas psicológicas en lugar de cimentar el orden social se transforman en dinamita susceptible de ser utilizada

Los métodos de aprendizaje empleados en la primera infancia y las técnicas educativas usadas respecto al niño en desarrollo, constituyen la causa de la evolución del carácter.

La función social de la educación es la de preparar al individuo para el buen desempeño de la tarea que más tarde le tocará realizar en la sociedad, moldear su carácter de manera tal que se aproxime al carácter social: que sus deseos coincidan con las necesidades de su función

Así, el conocimiento y la comprensión de los métodos educativos entrañan una parte importante del análisis total de una sociedad

Por supuesto incluimos a la familia

La familia puede ser considerada como el agente psicológico de la sociedad

Sin embargo, hay que recordar aquí con respecto a la adaptación dinámica, que la capacidad de adaptación no es infinita

Existen ciertas necesidades fisiológicas que piden su satisfacción de manera imperiosa y ciertas cualidades psicológicas inherentes al hombre que deben necesariamente ser satisfechas y originan determinadas reacciones si se ven frustradas

La más importante es la tendencia a crecer, a ensancharse y a realizar las potencialidades, tal como el hombre ha desarrollado a través de la historia

El pensamiento creador y crítico, la facultad de tener experiencias emocionales y sensibles diferenciadas. Potencialidades con dinamismo propio que tienden a ser expresadas

Una vez reprimidas y frustradas, originan nuevas reacciones con la formación de impulsos simbióticos y destructivos

Esta tendencia general de crecimiento (equivalente psicológico de una tendencia biológica) origina impulsos específicos como el deseo de libertad y el odio a la opresión, dado que la libertad constituye la condición fundamental de todo crecimiento. Análogamente, el deseo de libertad también puede ser reprimido y desaparecer así de la conciencia del individuo, pero no por ello desaparece y revela su existencia por medio de aquel odio consciente o inconsciente que siempre acompaña a tal represión

También la tendencia hacia la justicia y la verdad constituye un impulso inherente a la naturaleza humana, aun cuando pueda ser reprimido y pervertido, como el de la libertad

Analizando la historia social e individual del hombre, descubrimos, que para quien carece de poder, la justicia y la verdad constituyen las armas más importantes en la lucha dirigida a lograr la libertad y asegurar la expansión. Todo individuo durante su niñez, atraviesa por un poderío que se caracteriza por su impotencia. En tal estado de debilidad, han de desarrollarse rasgos como el sentido de la justicia y la verdad capaces de constituir potencialidades comunes a la humanidad

La naturaleza humana posee un dinamismo propio que constituye un factor activo en la evolución del proceso social

Tendencia a vivir, a ensancharse, a expresar las potencialidades que se han desarrollado en él. Debemos considerar la personalidad humana por medio de la comprensión de las relaciones con los demás, con el mundo, con la naturaleza y consigo mismo

Primariamente es un ser social, las necesidades y deseos que giran en torno de las relaciones del individuo con los demás, como el amor, el odio, la ternura, la simbiosis, constituyen fenómenos psicológicos fundamentales

La sexualidad

La persona oral

En el desarrollo normal, la zona genital debe haber adquirido una importancia primaria, sin embargo, el deseo de recibir pasivamente todo lo que se quiere obtener (amor, protección, conocimiento, cosas materiales...) de una fuente exterior a la persona , se desarrolla en el carácter del niño como una reacción a sus experiencias con los demás

Si a través de tales experiencias el miedo llega a debilitar el sentimiento de su propia fuerza, si se paralizan su iniciativa y confianza en sí mismo, si desarrolla cierta hostilidad y luego la reprime si al mismo tiempo su madre o su padre le ofrecen cariño o cuidados, pero con la condición de someterse, toda esta constelación de circunstancias lo conduce a la adopción de una actitud de abandono del dominio activo, dirigiéndose todas sus energías hacia fuentes exteriores, de las que espera debería originarse oportunamente el cumplimiento de todos sus deseos

El niño que experimenta una falta de confianza en el amor materno puede adquirir rasgos orales

Esta actitud asume un carácter apasionado, porque constituye el único medio por el cual el individuo puede lograr la realización de sus anhelos. La boca representa una actitud receptiva, la sensación oral la expresión de una actitud frente al mundo manifestada mediante el lenguaje del cuerpo

La persona anal, se halla más retraída de los demás que el individuo oral, busca su seguridad construyéndose un sistema autárquico, autosuficiente u considera el amor y cualquier otra actitud dirigida hacia afuera como una amenaza a su seguridad. Se desarrollan primeramente en conexión con la alimentación o la defecación que en la temprana niñez representan actividades fundamentales y la esfera en la que se expresan el amor o la opresión por parte de los padres y las actitudes amistosas o desafiantes por parte del niño

El estilo de vida de la baja clase media, si estrechez, aislamiento y hostilidad contribuyeron a este tipo de estructura del carácter social anal

El carácter social, surge de la adaptación dinámica de la naturaleza humana a la estructura social

Los cambios en las condiciones sociales originan cambios en el carácter social, dan lugar a nuevas necesidades, nuevas angustias, éstas hacen a los hombres más susceptibles de ser afectados por nuevas ideas que tienden a estabilizar e intensificar el nuevo carácter social y a determinar las acciones humanas Es decir, las condiciones sociales ejercen influencias sobre los fenómenos ideológicos a través del carácter, que es el resultado de una adaptación dinámica que se realiza sobre la base de elementos biológicos inherentes a la naturaleza humana o adquirida como resultado de la evolución histórica